

Argumento contra José Ortega y Gasset

Ortega y Gasset es conocido por haber sido un gran pensador, filósofo y político. En su vida tuvo alti bajos, pero su nombre ha quedado en la historia y como suele suceder a menudo, la fama da un relieve mayor de lo que el personaje en su tiempo fue.

Mis razones para argumentar contra Ortega y Gasset me vienen dadas por amar la justicia. El hecho de que este personaje tuviera gran capacidad mental y perspicacia, tanto en el ámbito filosófico como político, lo hace aún más grave, ya que, si tienes suficiente intelecto para ver los fallos de los demás y estás ciego para ver los tuyos, es que algo va mal. A lo dicho añado que el señor Ortega no se limitó como hacen muchos ensayistas a describir los errores sociales, tenía la costumbre de señalar con nombres y apellidos a personas a los que acusaba sin reparos, pues bien, quien tiene ese hábito debe aceptar que al final se lo apliquen a él, parece ser, que esto último le fastidiaba mucho. La crítica que estoy haciendo no media con ninguna política, por lo que el *blablabla* de los que por intereses estaban a favor o en contra, no van a ser reflejados por mí, sino las pruebas claras y contundentes de una manera de ser doble. Tal y como indica su nombre Ortega y Gasset, parecen dos personas distintas, como se verá más adelante.

Veamos ahora las siguientes frases sacadas del ensayo sobre el pacifismo:

La guerra llevó a uno de los mayores descubrimientos, base de toda civilización, el descubrimiento de la disciplina.

Comentario.

Al único descubrimiento que nos han llevado las guerras han sido al dolor y al reconocimiento de la animalidad y maldad subyacente en el ser humano.

El pacifismo está perdido y se convierte en nula beatería si no se tiene presente que la guerra es una genial y formidable técnica de vida y para la vida.

Comentario.

Parece increíble que el señor Ortega haya escrito esto, pues, si la guerra era tan formidable para la vida, por qué al desencadenarse la contienda civil española huye a Francia y para desgracia suya, pocos años después, la 2ª guerra mundial le impulsa a marcharse a Holanda y como también allí

llegaron los cañones, puso un océano por medio y emigro hasta Argentina.

En la hora de su invención (la guerra) significa un progreso incalculable.

Comentario.

Esta claro que este progreso incalculable no lo quería para él el señor Ortega. De otro ángulo, el señor Gasset, cuando se le preguntó por qué cuando estuvo exiliado no escribió nada contra las guerra que asolaba su país, respondió: *Porque en tiempos de guerra la verdad es silenciada, por eso lo mejor es no decir nada.*

Del mismo modo, solemos, sin más reflexión, maldecir de la esclavitud, no advirtiendo el maravilloso adelanto que representó cuando fue inventada. Fue un genio bienhechor de la humanidad el primero que ideó, en vez de matar a los prisioneros, conservarles la vida para aprovechar su labor.

Comentario.

Si no fuera por la claridad mental que el señor Ortega desplegó en su vida, pensaría que esta frase es de un demente. Claro que, no fue así, el señor Ortega hizo este comentario porque él mismo se veía del lado de los señores con esclavos y nunca como víctima. Se le olvidó la frase de JesuCristo cuando dijo: *No hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti mismo.* Saben que, estoy absolutamente convencido, que al señor Ortega no le habría gustado ser esclavo.

Una frase conocida de Ortega es la siguiente: *Siempre que enseñes, enseña a la vez a dudar de lo que enseñas.*

Este pensamiento contrasta con el hecho de que Ramón Pérez de Ayala le dirigiera una carta diciéndole que no admitía ninguna crítica y que se había creído la personificación de la verdad. De haber sido este el único desacuerdo, no lo habría expuesto aquí, pero, críticas similares las tuvo en gran número.

Respecto a las fiestas taurinas españolas, el señor Ortega las defiende contra los reparos de otras naciones, sobre todo, la inglesa, aduciendo que no se debía enjuiciar algo sin conocerlo primero y a partir de ahí, como haría no un filósofo sino un sofista, busca nexos con la antropología cultural y sus concomitantes pre religiosos, cuando el caso es tan claro como este: A los toros va una persona a jugarse la vida por dinero y fama, una muchedumbre a divertirse y un animal a sufrir tortura.

En su epílogo para ingleses de su libro la Rebelión de las masas, dice que una idea genial por parte de esta nación es mantener una monarquía, aunque sea no operativa. Casi al mismo tiempo escribe en la revista El Sol que es importante para España deshacerse de la monarquía (Alfonso XIII) ya

que ésta conlleva un freno para el desarrollo social.

Pasado un tiempo el señor Ortega o Gasset, como prefieran, volvió a España y allí dio un discurso en el Ateneo de Madrid el 4 de Mayo de 1946, en el cual y ante un busto de Franco entre otras cosas dijo lo siguiente: *Que agradecía la suerte que tenía España de contar con la dictadura franquista.* En muchos de sus ensayos el señor Ortega manifiesta su desacuerdo con el marxismo y las dictaduras.

Conclusión.

Un análisis psicológico de Ortega y Gasset nos muestra una persona de talento y perspicacia, también insegura, en consecuencia temerosa, que no tiene inconveniente en cambiar de opinión si ve un beneficio en ello. Es un envidioso porque criticó a casi todos los que eran famosos, deseando demostrar que su talento estaba por encima y que era mal valorado. Ese temor llegó a ser clara cobardía cuando huyo de guerras, pero, no como hicieron aquellos otros intelectuales contrarios a la barbaridad que en si es una contienda bélica, no señores, huyo de guerras que el había mantenido eran buenas para la humanidad. A esta conducta se le puede llamar sin rubor, hipocresía.

Con gran facilidad a personas que escriben sobre filosofía se les denomina filósofos, degradando el sentido de su propia semántica. Ser un filósofo es mucho más, consiste sobre todo en vivir de acuerdo a tu manera de pensar y como esto el señor Ortega no lo hizo, no merece tal calificativo.

Adolfo Cabañero
psicopedagogo